10 de Septiembre de 2014

Comenzamos a estudiar en la lección de la semana pasada acerca de la Sinergia o La Cooperación y vimos 2 de las 8 razones por las que es necesaria la cooperación entre los hermanos en la fe. A continuación estudiaremos la 3ª.

3. INSPIRAR A LOS HOMBRES A MEJORAR SU CONDICIÓN.

La cooperación en la iglesia ayuda a mejorar su condición económica y social.

En la Biblia encontramos un pasaje que nos habla de ello, en 2 Reyes 6:1-3. Hablaremos de este pasaje más adelante. Centrémonos en el personaje de Eliseo.

Eliseo fue un profeta destacado. Fue el sucesor del profeta Elías, pero eran realmente diferentes el uno del otro. Elías, era extrovertido, Eliseo era introvertido; el ministerio de Elías era público, recordemos lo que sucedió en el monte Carmelo con los profetas de Baal; mientras que el ministerio de Eliseo era más bien privado, como lo vemos en su manera de tratar a Naamán, el general del ejército sirio, que no quiso ni siquiera ir a su casa, sino que mandó a su siervo Giezi. Elías hizo lo espectacular, al hacer descender fuego y lluvia, pero Eliseo fue un individuo más bien, de pocas palabras. Elías trató a príncipes; Eliseo, por su parte, trató a los hombres comunes y corrientes. Otra diferencia radicó en que Elías no murió; en cambio Eliseo sí. Pero Eliseo en vida hizo el doble de milagros que Elías. En esta lección veremos uno de ellos: El milagro del Hacha que Flotó.

Leamos **2 Reyes 6:1, "Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: Mira, el lugar en que vivimos contigo es estrecho para nosotros."**

Eliseo enseñaba en un Seminario Teológico, es decir, en la escuela de los profetas. Ahora, la escuela crecía en número de alumnos y necesitaban un

lugar más amplio. Y esto sin duda se debió a la presencia y a lo muy conocido que era Eliseo. Es que, él era un gran profesor. Veamos ahora lo que hicieron y dijeron, con el propósito de ampliar las instalaciones de la escuela.

Leamos ahora el versículo 2 **"Vayamos ahora al Jordán, tomemos cada uno una viga y hagamos allí un lugar donde habitar. Id, pues, respondió Eliseo."**

En contraste con la situación actual, los estudiantes de aquel tiempo construyeron su propia escuela y al salir a trabajar, Eliseo les estimuló a ir. Dice el versículo 3: **"Te rogamos que vengas con tus siervos, dijo uno. Iré, respondió él."**

Éste fue un buen toque personal. Este detalle nos da una idea sobre el carácter humano de Eliseo. Nos revela cuan popular era entre los alumnos. Los estudiantes generalmente no desean la compañía de sus profesores más allá de los límites de clases. Pero vemos que aquí la relación era diferente. Y leemos en el versículo 4: **"Se fue, pues, con ellos y, cuando llegaron al Jordán, cortaron la madera."**

Y entonces sucedió un "pequeño" accidente que, en otras circunstancias habría sido calificado como un incidente trivial.

Dice el versículo 5: **"Pero aconteció que mientras uno derribaba un árbol se le cayó el hacha al agua, y gritó diciendo: ¡Ah, señor mío, era prestada!"**

Este incidente es interesante. Revela que Dios tiene interés en los pequeños eventos de nuestra vida. Cuando Pablo escribió a los Filipenses les aconsejó orar por todo, o sea que nada quedaba excluido del ámbito de la oración, frente a la cual no hay cosas insignificantes.

La pérdida del hacha podría parecernos insignificante, pero para aquel pobre estudiante fue un gran problema. En los tiempos de Eliseo un hacha era muy importante porque había escasez de cualquier herramienta de hierro e incluso de armas.

Si recordamos, en la lección 25 analizamos un poco sobre la importancia de las armas y vimos que en 1 Samuel 13 nos hablaba de que hubo un momento en que el pueblo de Israel quedó desarmado porque no había en todo Israel un herrero que afilara sus armas, todos los herreros eran enemigos. Llegó el día de la guerra y solo había dos espadas en todo el territorio de Israel: La de Saúl y la de su hijo Jonatán, insuficientes para derrotar un ejército y darle la victoria a un pueblo.

Así que podemos comprender que la pérdida de un hacha era muy importante para aquel joven que, por supuesto, la había pedido prestada.

Ahora, muchos comentaristas de la Biblia han destacado el descuido de aquel estudiante, agravado por el hecho de que la herramienta utilizada era prestada. El asunto fue que Eliseo, siendo su profesor, no le dirigió ningún reproche, y trató de calmar todas las acusaciones que los demás le hubieren proferido.

Evidentemente siempre existía el peligro de que la cabeza de un hacha se desprendiese de su mango y sucedió con cierta frecuencia como para que Dios incluyera la posibilidad de este accidente en la ley de Moisés. Las instrucciones se encuentran en Deuteronomio 19:4 y 5; **"4Este es el caso del homicida que podrá huir allí y salvar su vida: aquel que hiera a su prójimo sin intención y sin haber tenido enemistad con él anteriormente; 5como el que va con su prójimo al monte a cortar leña, y al dar su mano el golpe con el hacha para cortar algún leño, se suelta el hierro del cabo, y da contra su prójimo y este muere. Aquel podrá huir a una de estas ciudades y salvar su vida".**

El estudiante implicado en este incidente reveló ser cuidadoso, al estar cortando la madera en la dirección correcta, sin que hubiera nadie enfrente de él, de manera que cuando la cabeza del hacha se desprendió, cayó directamente al río. Y el hacha era prestada porque, dada su condición, nunca hubiera podido aquel hombre afrontar la compra de un hacha. Así que podemos imaginarnos su disgusto. Leamos a continuación el versículo 6: **"¿Dónde cayó? preguntó el varón de Dios. Él le mostró el lugar. Entonces Eliseo cortó un palo, lo echó allí e hizo flotar el hacha."**

Otro detalle a considerar es por qué Elíseo le preguntó dónde había caído el hacha. Seguramente lo hizo para poner en evidencia que el agua estaba embarrada, turbia, y el estudiante sabía exactamente dónde había caído pero no podía verla como para poder recogerla. Si el agua hubiera estado clara, entonces él mismo podía haberla recuperado extendiendo su mano. Entonces algunos podrían haber alegado que Eliseo realmente no realizó un milagro, porque el hacha sumergida habría podido verse fácilmente.

Éste fue entonces un verdadero milagro. No fue espectacular como otros, pero fue grande en su simplicidad. Se nos dice que Eliseo hizo flotar el hierro, lo cual fue contrario a todas las leyes físicas que se conocen. Un trozo de hierro que estuvo en el fondo de las aguas fangosas del río Jordán, y que se haya levantado, restaurado al dueño, repuesto en el mango, y hecho útil y funcional nuevamente constituyó un milagro y contiene para nosotros hoy un gran mensaje espiritual. El ser humano se parece a la cabeza de un hacha. Se ha deslizado desprendiéndose del mango. Ha caído. Se encuentra en un estado de depravación.

Entonces Eliseo cortó un palo y lo arrojó a las aguas, que son un símbolo de la muerte, de la perdición del ser humano, de su lejanía de Dios, sin poder disfrutar de una vida con un propósito, de una existencia que le satisfaga. El palo nos ilustra la cruz en la que murió Jesucristo. El Señor descendió de los cielos para ir a esa cruz, descendió y se sumergió en las aguas de la muerte por tí y por mí.

Encontramos en **1 Pedro 2:24; "Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos una vida de justicia."**

Todos debemos saber que mediante Cristo, nos es posible levantarnos de las aguas de la muerte y del juicio y podemos ser colocados nuevamente en el mango del hacha, es decir, en el plan y propósito de Dios. Como dijo el Pablo en Filipenses 4:13. **"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".**

El ser humano ya no necesita vivir una vida sin objetivos, una vida inútil, teniendo una existencia vacía y sin sentido que ha impulsado a muchas personas al suicidio, porque pensaron que no valía la pena vivir.

No vale la pena vivir si uno se encuentra como aquella cabeza del hacha, sumergida en el agua y en el fango de un río. No es hasta que Cristo nos levanta por medio de Su cruz al morir por nosotros, y nos coloca dentro de Sus planes y propósitos, que la vida cobra sentido y merece la pena ser vivida en toda su plenitud.

El mayor milagro, no es el de ir al cielo en un carro de fuego, como el profeta Elías, sino llegar hasta el cielo, a la misma presencia de Dios, por haber confiado en el Señor Jesucristo.

Éste es entonces el mayor de los milagros; el ser rescatado del fango y la suciedad del mundo y recibir una nueva vida plena de significado, vivida para Dios, y la vida eterna.

Y dice el versículo 7: **"Recógela, dijo Eliseo. El otro extendió la mano y la recogió."** Y continuando con la aplicación espiritual, todo lo que hay que hacer es extender la mano de la fe, confiar en Él, y apropiarse de esa vida, porque Jesucristo murió por tí, y resucitó para poder levantarte y rescatarte de esa condición.

Otra aplicación que encuentro en este pasaje es la de, nosotros como líderes, cooperar con nuestros discípulos para su situación social y económica cambie. ¿Cómo? Aparte de hacer lo que podamos con nuestras manos, orar por milagros financieros.

Dios está presto para oír nuestras oraciones y así como hemos declarado durante todo lo que va del Año 2014; que es año de Multiplicación Sobrenatural, si lo creemos El hará, con nuestras vidas, familias y ministerios más allá de lo que podamos soñar e imaginar.